

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

DESPOSESIÓN POSTPORNO FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA

LAURENCE MULLALY

AMÉLIE FLORENCHIE

N. 19/2022

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

DESPOSESIÓN. POSTPORNO FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA

Coord. Laurence Mullaly y Amélie Florenchie

- La irresistible rebeldía del goce** 5-15
Laurence Mullaly y Amélie Florenchie
- Tan puerca y tan serena. Pedagogías cuir, performance posporno y nombre (im)propio** 17-24
val flores
- Afectos explícitos: examinando la dimensión afectiva de las experiencias postpornográficas en Argentina (2011-2018)** 25-46
Laura Milano
- “Que nos deduelvan la belleza”: propuestas postpornográficas de María Cañas** 47-69
Marta Álvarez
- Periferiando el “Norte” posporno: sudakas tejiendo sexualidades disidentes en París** 71-80
Carolina Maldonado Franco, Fedra Alexis Gutierrez, Carlota Guerra
- Screening sex. Agencia y pornografía en las obras de Albertina Carri** 81-113
Michèle Soriano
- Las hijas del fuego (2018) de Albertina Carri: utopía pornopolítica** 115-128
Laurence Mullaly
- ¿Porno o posporno? Una propuesta de lectura de la Enciclopedia del amor en tiempos del porno, de Josefa Ruiz-Tagle y Lucía Egaña Rojas** 129-148
Gabriela Cordone y Marie-Pierre Rosier
- Devenir chienne. Entrevista a lxs traductorxs de Devenir perra al francés** 149-162
Amélie Florenchie, Diane Moquet y Camille Masy
- Pedagogía cuir, performance post-pornográficas e interferencias: “Jugaron a probar” de val flores y Fernanda Guaglianone** 163-185
Thérèse Courau

Postpornografía. La revolución de la periferia y sus aristas

187-216

Susana Vellarino Albuera

Vintage postporn o postporn 1.0 (podcast)

Audio

Rachele Borghi, Emilie Viney, Slavina Pérez

Imagen de portada: *Mujer tierra*, de Silvana Gallinoti, utilizada con autorización expresa de su autora, a quien agradecemos su colaboración y participación desinteresada.

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

PERIFEANDO EL “NORTE” POSPORNERO: SUDAKAS TEJIENDO SEXUALIDADES DISIDENTES EN PARÍS

In the postporn suburbs of the “North”: knitting dissident sexualities in Paris

CAROLINA MALDONADO FRANCO

takeoff_c@hotmail.com

CARLOTA GUERRA

c.guerra.docka@gmail.com

FEDRA ALEXIS GUTIÉRREZ

fedra.gutierrez1987@gmail.com

Recibido: 1 de febrero de 2021

Aceptado: 24 de mayo de 2022

<https://doi.org/10.7203/KAM.19.20312>

N. 19 (2022): 71-80. ISSN: 2340-1869

RESUMEN: El presente escrito corresponde a una conferencia performeada realizada en el Coloquio *Des-poseción/Dépossession* que tuvo lugar entre el 4 y el 6 de diciembre de 2019 en la Universidad Bordeaux-Montaigne. En esta intervención propusimos presentar algunos fragmentos provenientes de vivencias situadas, fronterizas y migrantes que se tejen a través del posporno. Proponemos exponer cómo este último llega a concretarse como una respuesta posible a las dinámicas de poder que nos atraviesan en el contexto específico de nuestra migración desde diferentes lugares de América Latina (Chile, Perú y Colombia) a París. Para la puesta en escrito de esta experiencia, presentamos a manera de guion nuestra intervención y la acompañamos de imágenes evocativas. Con esto buscamos contribuir a una reflexión sobre la movilización de nuestros cuerpos y sexualidades desde un posicionamiento crítico y situado, a partir de la creación de representaciones y experiencias contra-hegemónicas de nuestros cuerpos.

PALABRAS CLAVE: Posporno, performance, cuerpo, sexualidad, sudaka.

ABSTRACT: This text corresponds to a performative lecture at the conference *Des-poseción/Dépossession*, that took place between December 4 and 6, 2019 at Bordeaux-Montaigne University. In this intervention we intended to present fragments from our situated experiences, embodied in the borders as migrants, that are knitted by the means of post-porno. We propose to expose how post-porno emerges as a possible response to the power relations that traverse us in the context of our migration, from different countries in Latin America (Chile, Peru and Colombia) to Paris. To translate this experience into writing, we present our intervention in the form of a script, accompanied by evocative images. We seek to contribute to a reflection on the movement of our bodies and sexualities from a critical and situated perspective, drawing from the creation of counter-hegemonic representations and experiences of our bodies.

KEYWORDS: Postporn, performance, body, sexuality, sudaka.

PERIFERIANDO EL “NORTE” POSPORNERO: SUDAKAS TEJIENDO SEXUALIDADES DISIDENTES EN PARÍS

(En una sala de conferencias de una universidad francesa. Carlota, Fedra y Caro entran en escena con atuendos cotidianos y con papeles que leerán, en las manos. Toman tres sillas, las disponen delante de la mesa de conferencistas y se sientan)

FEDRA: *(mostrando al público una hoja con el número del acto escrito)* ACTO II

(Carlota juega con el pelo de Fedra y Caro presenta una serie de materiales -unas cuerdas, un dildo, un vibrador, unos marcadores y un micrófono- que va sacando de sus ropas para exponerlos sobre la mesa)

Los pacos y milicos,
 imagino,
 lo tienen duro y arqueado, como sus corvos asesinos.
 El tuyo, mi amor, en cambio,
 es hermoso como un arcángel
 pero está lleno de veneno
 (Neira Calderón, 2012)

CARLOTA: *(se para para leer sus papeles mientras Fedra y Caro, sentadas, recorren cada una con sus manos sus cuerpos)* En el 2013, cuando vivía en Argentina, descubrí una poeta chilena con la lengua bien depilada y un erotismo crítico, político y “caliente sopa”, que me revienta la cabeza. Al año siguiente descubrí que vive en la ciudad de donde provenigo en Chile y que hace talleres de performance.

Durante los años de estudiante de teatro y cine, comprendí que mi lenguaje y mis creaciones eran difíciles de ser categorizadas dentro de esas dos ramas, por lo cual sabía que una vez terminada la escuela, querría experimentar en el mundo de la perfo. Le escribí, entonces, a Elizabeth Neira pidiéndole que me mantuviera informada de los talleres que ella diera. Cuando ese momento llegó, la convocatoria se llamaba “Taller de performance, cuerpo político y posporno”. Decidí superar mi miedo a lo desconocido y tomé el taller. Así conocí el posporno : por casualidad... ¡Una hermosa casualidad!

CARO: Escucho la palabra pospornografía, por primera vez, por amigas de una colectiva feminista de migrantes colombianas viviendo en París, por allá en el 2012. En ese momento, lo percibí como algo supremamente lejano y misterioso. Me acercaría un poco más al tema después, estando directamente en América Latina, entre Argentina y Chile, en una estadía de investigación. La estadía nada tenía que ver con el posporno, pero a uno y a otro lado del sur de la cordillera de los Andes, en ciudades capitales, me toparía, sin buscarlo, con escenas y lecturas posporneras.

(Carlota y Fedra sacan sus pasaportes de sus bolsillos, los tocan y chupan, mientras Caro sigue leyendo)

De vuelta a París, desde mi posición de mujer cisgénero, no heterosexual, migrante proveniente de un sur del mundo, racializada en Francia como latina y con visa de estudiante, empecé a percibir el posporno como una posibilidad de hacer frente a ciertas dinámicas de poder en las que me encontraba inmersa. Me interesó el tema como creación de dispositivos de enunciación corporal alternativos al de la Palabra (en mayúscula), que cuestionen las representaciones normativas y estereotipadas de nuestras identidades, de nuestra sexualidad y de nuestras relaciones sociales y afectivas.

(Caro violentamente le quita el pasaporte a Fedra y lo tira al suelo. Unas hojas de éste salen volando. Carlota mira el suyo con rechazo y desconfianza, también lo tira y lo pisa. Caro lame y besa a Fedra mientras ella lee)

FEDRA: En el acceso a la Palabra se juegan códigos culturales que marcan diferencias de raza, de clase, de género, de sexo, de edad, entre otras. El lenguaje francés, particularmente, es vivido por migrantes racializadas como un instrumento de opresión y de discriminación, por lo que hablar y hacerse escuchar no es fácil.

CARO: Cuando llegué a Francia, sentí la presión y la necesidad de adaptarme lo que más pudiera a los códigos de la lengua francesa. Sentí una cierta necesidad inconsciente de *pasar*. Pero mi cuerpo no sería tan disciplinado y no tendría los medios necesarios para hacerlo. Esto implicaría, además de medios económicos inaccesibles, poder borrar los gestos en los que transpira mi cultura, trabajar músculos cuya existencia ignoro, cambiar el funcionamiento de mis órganos, callarme, ser otro cuerpo.

(Fedra y Carlota toman las cuerdas y juegan con ellas sobre el cuerpo de Caro sin que ésta pare de leer)

Me daría cuenta más adelante, colectivizando y politizando esa necesidad, que no se trata de una situación individual, que es más bien el resultado de violencias cotidianas y estructurales que terminamos considerando normales, lo que puede suceder con más facilidad cuando una crece en un país dicho “en desarrollo”, con una historia colonial: allí donde pasar las fronteras hacia el mal llamado “primer mundo” y hablar sus lenguas “civilizadas” es vendido como el camino hacia una mejor vida.

FEDRA: *(Caro juega con un dildo rosado en la boca de Fedra, mientras ésta sigue hablando. Carlota juega con una cuerda en su boca)* Una lengua no blanca aparecerá a los ojos de una persona blanca como un órgano dudoso y desgraciadamente perezoso. Fanon precisa: «Oui, il faut que je me surveille dans mon élocution, car c’ est un peu à travers elle qu’ on me jugera... On dira de moi, avec beaucoup de mépris: il ne sait même pas parler

le français»¹ (1952, p. 16). De hecho, la apreciación de una persona proveniente de un sur del mundo parece medirse por su grado de asimilación (flores, 2014).

CARO: (*Fedra comienza a desvestirse, Carlota se saca los zapatos*) Yo también desconfié entonces de mi lengua y de sus músculos. Mi lengua sudaka y mestiza, si bien conlleva dinámicas de poder diferentes a las de una lengua antillana o negra, continúa siendo un órgano dudoso en Europa. Puede ser aceptada, a veces, con su “petit accent mignon”, solo para confirmar su exotismo caliente, sexy, fácil o ilegal.



FEDRA: (*mostrando al público una hoja con el número del acto escrito*) ACTO III
(*Carlota toca y besa a Caro mientras Fedra lee*)

“Esta noche tengo la concha hirviendo
podría freír un huevo en ella
podría hornear una pizza
pero prefiero hundir mis dedos
siempre diligentes”
(Neira Calderón, 2012)



CARLOTA: (*Caro y Fedra se acercan a la silla donde Carlota está sentada leyendo, le quitan los calcetines, los pantalones y rompen sus pantimedias*) El posporno fue como abrazar,

¹ Sí, debo vigilar mi elocución, pues es a través de ella que me juzgarán... Dirán de mí, con mucho desprecio: ¡éste ni sabe hablar francés!

besar y ponerle flores a mi herida, pasarle la lengua a mis cicatrices, darle cariño de animala humana a mis amigas con quiénes lo compartí; fue abrirle las puertas y las ventanas a mis cuestionamientos, expandiendo límites morales, sexuales, afectivos, físicos y espirituales; fue un viaje a conocer mis placeres en colectividad, con personas amadas; fue romper con un martillo ideas, para luego volver a esculpir las sin relojes, con saliva y caricias; fue prenderle fuego a la iglesia que tan violentamente nos marcó la existencia como mujeres sudacas; fue destruir los prejuicios heteronormativos de con quién follar y con quién no follar, por qué follar y por qué no follar, qué es follar y qué no lo es...

FEDRA: (*Caro y Carlota le quitan las medias y el pantalón a Fedra*) El hermoso regalo de descubrir que cuando las pieles de mis amigas conectan, nacen sentimientos de empatía, solidaridad y cuidado que no están en tu cabeza, están en la memoria de tu cuerpo, esa memoria que ningún colono ni ninguna violencia pueden borrar: la memoria de amarnos entre animalas humanas. Se trata de un camino donde me rehábito, me despojo y me vuelvo a habitar al tiempo de las estaciones de mi propia e íntima naturaleza.

CARLOTA: (*Caro le entrega el dildo a Carlota y ésta se masturba con él mientras lee. Fedra y Caro se desnudan*) La experiencia pospornográfica fue un gran pilar para desarrollar mi trabajo como asistente sexual para personas con diversidad funcional, trabajo que también me invitó a otro viaje político, habitando desde mi cuerpo el placer para otrxs, el ser prótesis de carne y espíritu, el observar y el vivir la intimidad como un universo nuevo por transitar, la diversidad de las expresiones del placer y su potencial político y social de sanar almas.

CARLOTA: (*mostrando al público una hoja con el número del acto escrito*) ACTO IV.

“Soy una tortuga, donde voy cargo con mi «casa» en la espalda” (Anzaldúa, 2016, p. 63)

FEDRA, CARLOTA Y CARO: “Soy una tortuga, donde voy cargo con mi «casa» en la espalda”

CARO: (*Carlota con las cuerdas de shibari le diseña un corsé a Caro en el pecho mientras ésta lee. Fedra le sostiene el texto*) Pero mi cuerpo, mi piel, mis gestos, mis músculos se resisten a la asimilación y esto genera lo que Lucia Egaña (2015) ha llamado “una sensación de marginalización epistémica” que puede hacer surgir “candados en la boca”. Estos candados pueden manifestarse en el silencio, pero también surgen cuando al hablar no hay recepción, cuando la palabra que surge no es considerada como tal. La importancia del enunciarse radica, entre otras cosas, en la lucha contra una historia que niega nuestra subjetividad, en la lucha por posicionarnos a nosotres mismos y afirmar nuestra existencia. Por esto, me ha sido vital compartir espacios con colectividades migrantes feministas, lesbianas y trans, para crear técnicas creativas de amplificación de nuestras

voces, para hacernos escuchar, tomarnos la palabra, las calles y otras escenas. Entre estas técnicas, encontré el posporno.

CARLOTA: *(Fedra y Caro se paran cada una a un lado de Carlota)* Vivir y experimentar el posporno en la migración aparece en mí como un desafío grande y contradictorio, pues es justamente aquí en Europa en donde están lxs referentes más conocidxs del posporno, cuerpxs que han atravesado otra socialización y otras luchas.

Nuestros caminos son diferentes y como consecuencia la memoria de nuestras cuerpas también.

Al venir de países donde aún el aborto es ilegal, por ejemplo.

Venir de un territorio con cuerpxs desaparecidxs desde hace más de 40 años y que hoy siguen desapareciendo en la actual dictadura de Piñera.

CARO: Venir de un lugar como Colombia donde más de 700 líderes y lideresas sociales y activistas han sido asesinades en los últimos tres años desde la firma del tratado de paz, una “paz” que parece ser sobre todo marketing para que multinacionales provenientes de los centros globales vengán a privar a las poblaciones de recursos naturales.

CARLOTA: Venir de un lugar como Perú donde durante los años 90 esterilizaron forzosamente a 314.605 personas, principalmente mujeres indígenas.

FEDRA: ¡Somos les hijes de las indígenas que no pudiste esterilizar!

CARLOTA, FEDRA Y CARO: ¡Somos les hijes de las indígenas que no pudiste esterilizar!

CARLOTA: ¿Desde dónde hablamos de cuerpas, sexualidad, norma, placer, control y poder?

(Fedra y Caro realizan una secuencia de movimientos que se repiten: alzar el puño, levantar y cruzar los brazos con los puños cerrados y golpear con el puño la palma de la otra mano mientras mueven sus pies de un lado al otro)

Hoy mismo las multinacionales desangran con sus lógicas heterocapitalistas y coloniales haciendo con nuestras tierras y recursos lo mismo que se hace con los cuerpos de las mujeres, cuerpxs trans y no binarixs hace más de 500 años. Esto hace que nuestra búsqueda de placer y caminos críticos posean otros ritmos, otros ritos, otras prácticas, otras formas de cuidado y otras estéticas. Éstas pueden ser vistas como anticuadas y rechazadas desde *aquí*, desde una epistemología racista por estructura, donde el eurocentrismo es el pilar fundamental de la cultura y crea muros que además de estar respaldados por fronteras y leyes, también lo están por las relaciones humanas que muchas veces ni las propias compañeras feministas pueden ver.

Nuestro cuerpo-territorio ancestralmente no marca una división entre lugares diferentes; son manifestaciones distintas de un mismo lugar.

A lxs seres humanos no les pertenece la tierra, nosotrxs le pertenecemos a ella.

CARLOTA: (*mostrando al público una hoja con el número del acto escrito*) ACTO I

FEDRA: “Por la herida entra la luz” (Rumi).

CARLOTA: (*se sienta en una silla*) El instinto siempre fue un arma poderosa en mi vida, desde niña fui consciente de mi cuerpo, de mis gustos y necesidades...

(*Fedra y Caro se sientan en el piso alrededor de Carlota para escucharla*)

Ser una niña no hetero dentro de la sociedad conservadora, católica y clasista chilena, no fue fácil: ser la niña que pelea día a día para que no le pongan la faldita, que rompe los vestidos que su mamá con mucho y duro trabajo le compra, que no tiene vergüenza de que le gusten los deportes, tampoco de ser la María “tres cocos” del barrio (forma peyorativa de nombrar a las niñas NO femeninas), expulsada del colegio, con negación de becas (cosa bastante grave dentro del contexto de la educación de mercado chilena), con discriminación por parte de profesorxs, con repetidos intentos de medicación por ser “demasiado inquieta”, con madres y padres quienes prohibieron la amistad de sus hijxs para conmigo, etc...

Esa fue mi herida, mi sexualidad fue mi herida, una herida que a ratos me llevaba de paseos por la oscuridad de mis pensamientos y a ratos me iluminaba la vida. Siempre una parte de mí se preguntaba si era la única en el mundo que se sentía así y muy recurrentemente miraba las estrellas exigiendo explicaciones...

CARO: (*Fedra se levanta para jugar con el cabello de Carlota, desata su trenza y tira de su cabello. Desabotona su camisa mientras la besa y continúa desnudándola y besándola. Caro lee desde el piso*) Intenté, individualmente, acercarme a eventos y a acciones críticas de la sexualidad heteronormada y alternativas al consumo capitalista, organizadas en París. Esperaba encontrar un espacio en el que las lógicas discriminantes de la producción de saber y de placer serían destituidas, pero me choqué con el muro de una estructura de poder. En 2017 llegué a estos espacios, con los candados en la boca ya impuestos en la vida cotidiana, sin mucho chance de abrirse frente a una gran mayoría de personas europeas blancas o de otros centros globales como Inglaterra y Estados Unidos. Participé en una actividad en la que, por grupos, crearíamos un video porno con la cámara de un celular. En el grupo en el que me inserté, al momento de pensar cómo haríamos la escena, alguien me dice que no me le ponga al lado, porque no le gustan las mujeres con pelo largo...

Ha sido el evento en el que más fuera de lugar me he sentido, pero este sentimiento no me abandonaría del todo en mis otros intentos. Esto, tanto por las dinámicas de poder estructurales que se reproducen, como por mi propio bloqueo. Porque he sentido con toda su fuerza el peso interiorizado de las normas sobre mi sexualidad, un peso que me intimidaba y que me avergonzaba. Todo esto hizo que renunciara rápidamente a continuar mi búsqueda en espacios parisinos.

FEDRA: “Por la herida entra la luz”

CARO: (*Caro se sienta en las piernas de Carlota y Fedra se sienta en las piernas de Caro bailando sobre ella. Las tres se acarician y besan, juegan a tocarse y frotarse entre sí mientras Caro sigue leyendo su texto*) Pero me quedé ganosa. Decidí entonces, darle un mejor uso a mi visa de estudiante y servirme de ella como excusa para alimentar mis ganas. Propuse acoger algunas acciones pospornográficas en mi proyecto de tesis. Así, dentro de un marco codificado de manera jerárquica y excluyente, he deslizado escenas que hacen presentes distintas posiciones de enunciación y rompen con los códigos y las convenciones legitimadas por la institución. He puesto en escena tanto mi propia desnudez, la plasticidad de mi cuerpo con prótesis, mi sexualidad y mi vida cotidiana, como imágenes y videos posporno hechos por otras personas.

FEDRA: La desnudez permite señalar la materialidad de la palabra del saber al exponer su sexo, sus arrugas, sus cicatrices, etc. Se hace evidente el anclaje situado de ese saber que se transmite. Las palabras de un saber que se expone como legítimo por sus títulos institucionales, se hacen vulnerables al mostrar sus limitaciones encarnadas y desciende así de un podio intocable para abrirse a un diálogo cercano entre las personas presentes.

(*Carlota busca el vibrador y juega poniéndoselo a Caro. Caro toma un micrófono, lo enciende, hace sonidos y gemidos de una vulva mojada y excitada. Fedra se sienta sobre la mesa de conferencistas y alza la voz para hacerse escuchar sobre el sonido vulvístico*)

Cuando en una presentación universitaria, utilizo imágenes y sonidos para hacer referencia a cómo el micrófono que utilizo, además de amplificar la voz de una boca, puede devenir un dildo, amplificar el sonido de una vulva mojada y activar ciertos procesos orgánicos

de humectación en los cuerpos presentes, se pueden alterar las disposiciones sociales normativas de un grupo de investigación en un salón de clase. Como efecto mínimo, la presencia encarnada de los cuerpos hará sentir en el ambiente su incomodidad y su sorpresa. En los mejores casos, se puede crear un ambiente de cercanía y de intimidad que facilita la creación de vínculos sociales afectivos a partir de los cuales producir saber.

Me imagino que aún mejor sería que ese ambiente de cercanía diera para una orgía, pero hasta ahora eso no me ha pasado: lo guardo para mi imaginario pospornográfico.

CARO: (*Carlota y Fedra se besan y terminan de desnudarse*) En ambientes universitarios, el posporno me ha permitido efectivamente transgredir ciertas fronteras, pero por fuera de éstas, no será hasta que me organice con mis amigas, que el posporno tendrá más



sentido.

(las tres se besan y continúan tocándose prendidas del deseo colectivo que emana de sus cuerpos)

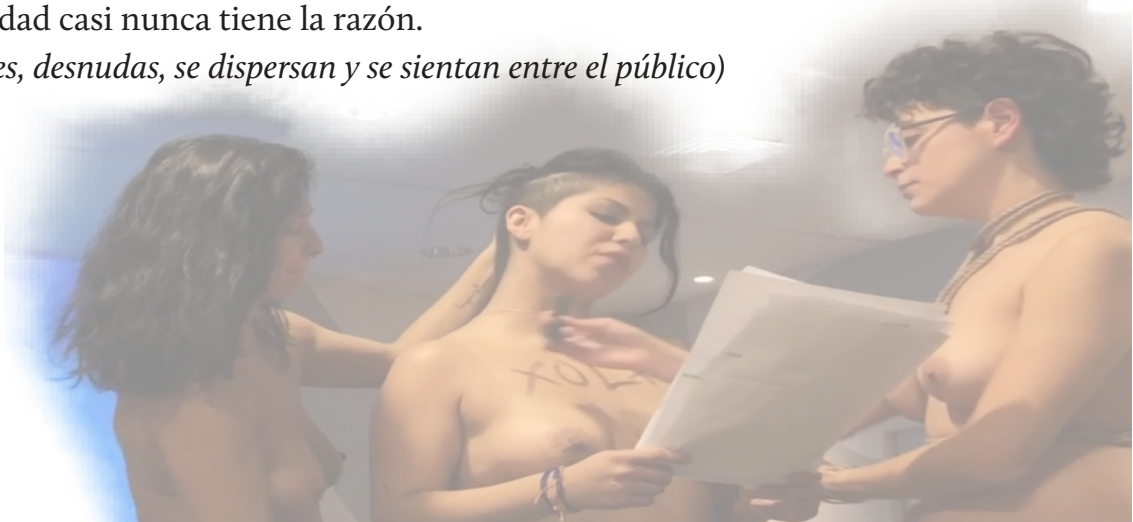
FEDRA: *(Carlota y Caro buscan marcadores y escriben palabras sobre el cuerpo de Fedra. La lectura se dificulta debido a las mordidas y a los besos que Caro y Carlota le dan a Fedra)* Nos hemos acercado sobre todo por nuestra situación común de migrantes feministas y sudakas en Francia. Desde mi punto de vista, esto nos ha permitido iniciar un proceso posporno en el que no solo experimentamos con nuestros deseos de manera crítica y consciente, sino que además contestamos la exclusión sentida en otros espacios. Nos quitamos los candados de la boca para contestar la marginalización epistémica y sus códigos, para crear un espacio de producción de saber compartido desde la horizontalidad y la afectividad.

CARO: *(Carlota y Fedra escriben sobre el cuerpo de Caro con marcadores y se meten los dedos para escribir también con la sangre de su menstruación mientras continúan masturbándose y acariciándose entre sí)* Es, desde este espacio, que el posporno se me abre más concretamente como espacio de creación y experimentación; que dejo de entenderlo desde una idealización de prácticas ajenas en las que intentaría insertarme y que conlleva una demanda de asimilación y de adaptación, a la que, de nuevo, mi cuerpo no responde.

CARLOTA: *(Caro y Fedra escriben sobre el cuerpo de Carlota. Fedra se coloca detrás de Carlota y amasa sus senos mientras ella intenta leer su texto. Caro, arrodillada, juega también a chupar los senos de Carlota. El sexo colectivo continúa)* Sabemos que el término posporno comienza a ser acogido por personas situadas en las periferias cercanas a países centrales, pero cuando nos ubicamos en países no-centrales, aquellas periferias ocupan una posición privilegiada. Las relaciones de poder marcadas por la colonialidad designan la posición desde la cual la realidad puede ser nombrada.

La misma sociedad desde muy pequeña me enseñó dos cosas: primero, que ser quien soy es algo poderoso, porque me temen y me ven como una amenaza; la segunda es que la autoridad casi nunca tiene la razón.

(las tres, desnudas, se dispersan y se sientan entre el público)



BIBLIOGRAFÍA

ANZALDÚA, G. (2016). *Borderlands/La frontera*. Madrid: Capitán Swing.

EGAÑA, L. (2015). *Trincheras de carne: Una visión localizada de las prácticas postpornográficas en Barcelona (Libro, 2016) [WorldCat.org]*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

FANON, F. (1952). *Peau noire, masques blancs*. París: Éditions du Seuil.

FLORES, valeria. (2014). *Desmontar la lengua del mandato, criar la lengua del desacato*. Santiago: Colectivo Utopico de Disidencia Sexual (CUDS).

NEIRA CALDERÓN, Eli. (2012). *Abyecta*. Valparaíso: Kiltra Cartonera.